

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Vicerrectorado de Investigación y Postgrado
Instituto Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara”
Subdirección de Investigación y Postgrado

EL COACHING EDUCATIVO: FORMA DE FORTALECER LAS COMPETENCIAS PEDAGÓGICAS DE LOS DOCENTES UNIVERSITARIOS

Autora: Amely Vivas

amelydivivase@gmail.com

<http://orcid.org/0000-0002-5791-8619>

Universidad Miguel de Cervantes

Santiago - Chile

Autor: Adán Doria

adoriav@escuelamilitar.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-6111-3047>

Escuela Militar de Chorrillos

“Coronel Francisco Bolognesi”

Lima - Perú

Autora: Elizabeth Barrera

ely.barrera.a@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-7052-2520>

Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación

Santiago - Chile

PP. 19-34

EL COACHING EDUCATIVO: FORMA DE FORTALECER LAS COMPETENCIAS PEDAGÓGICAS DE LOS DOCENTES UNIVERSITARIOS

Autora: Amely Vivas

amelydvivase@gmail.com

<http://orcid.org/0000-0002-5791-8619>

Universidad Miguel de Cervantes

Santiago - Chile

Autor: Adán Doria

adoriav@escuelamilitar.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-6111-3047>

Escuela Militar de Chorrillos

“Coronel Francisco Bolognesi”

Lima - Perú

Autora: Elizabeth Barrera

ely.barrera.a@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-7052-2520>

Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación

Santiago – Chile

Recibido: Abril 2024

Aceptado: Agosto 2024

Resumen

Esta investigación examina la relación entre el coaching educativo y las competencias pedagógicas de los docentes en una universidad pública de Talca, Chile. El estudio se fundamenta en el coaching educativo como un proceso temporal orientado al desarrollo de habilidades docentes. Metodológicamente, se adopta un enfoque cuantitativo, empleando un diseño no experimental de tipo correlacional en una investigación de carácter básico. Los hallazgos indican una correlación positiva entre el coaching educativo y las competencias pedagógicas del profesorado. No obstante, se identificaron áreas de mejora, en particular en el proceso de evaluación, donde el 46% de los docentes manifestó dificultades. Además, el 49% de los encuestados señaló limitaciones en sus habilidades sociales, lo que impacta negativamente en su labor formativa. En conclusión, el coaching educativo se destaca como una herramienta que fortalece las competencias pedagógicas y promueve el desarrollo profesional docente

Palabras clave: Competencias pedagógicas, coaching educativo, metodologías activas, habilidades sociales, docente.

EDUCATIONAL COACHING: A WAY TO STRENGTHEN THE PEDAGOGICAL SKILLS OF UNIVERSITY TEACHERS

Abstract

This research examines the relationship between educational coaching and the pedagogical competencies of teachers at a public university in Talca, Chile. The study is based on educational coaching as a temporal process aimed at developing teaching skills. Methodologically, a quantitative approach is adopted, using a non-experimental correlational design in basic research. The findings indicate a positive correlation between educational coaching and the pedagogical competencies of teachers. However, areas for improvement were identified, particularly in the evaluation process, where 46% of teachers reported difficulties. In addition, 49% of respondents reported limitations in their social skills, which negatively impacts their training work. In conclusion, educational coaching stands out as a tool that strengthens pedagogical competencies and promotes teachers' professional development.

Key words: Pedagogical competencies, educational coaching , active methodologies, social skills, teacher.

Introducción

La educación es una herramienta que induce a disminuir los índices de pobreza, elevando la salud, logrando la equidad de género, así como la paz y niveles óptimos de estabilidad. Genera de igual manera, utilidades elevadas y permanentes referidos a ingreso, constituyendo el elemento más trascendental para responder a la igualdad de oportunidades (Banco Mundial, 2022).

Esta situación mundial trastoca factores económicos, políticos, ambientales y sociales, sin embargo, al mismo tiempo entrega la posibilidad de reflexionar, sobre cuáles son las necesidades que la sociedad presenta hoy. También a raíz del COVID-19, se puede ver que la vida de un día a otro cambia y de acuerdo a esto, no es atrevido señalar, que no estábamos suficientemente equipados para enfrentarlo y un espacio que lo ha resentido es la educación (Jayson y Vargas, 2020).

Estos cambios se amalgaman con la competitividad y el avance tecnológico, induciendo a la transformación, de allí la importancia que tiene el proceso de enseñanza y el de aprendizaje, así como las diferentes situaciones que vive el docente a lo largo de su trabajo académico. Es evidente que las metodologías usadas en la praxis educativa son cada vez más activas, lo que le permite a cada profesor teorizar y entender el acto educativo desde diferentes espectros, pero siempre con el horizonte del deseo de que este aprendizaje formal tenga lugar dentro del aula a partir de las mediaciones propuestas.

Es necesario que la comunidad educativa, (re)piense dicho proceso, como una cocreación o construcción, y priorice, el concepto del estudiante como protagonista, teniendo en cuenta su desarrollo, el cual ocurre mucho más rápido que hace unos años. Con el escenario educativo actual, se percibe la necesidad de una reflexión sobre cómo y por qué enseñar. Lo antes planteado, conduce a ver al estudiante como el centro neurálgico del quehacer educativo, en el cual debe adaptarse a las exigencias profesionales, de esta manera, debe adquirir competencias que le permitan estar al día con los retos que se le presenten en su tarea profesional.

De acuerdo a Parchomiuk (2018) se considera que la competencia implica abordar las actitudes, habilidades y conocimientos a fin de desarrollar el encuentro educativo identificando las estrategias existentes de formación docente en Coaching, apuntando al proceso de enseñanza y aprendizaje; potenciando el protagonismo del estudiantado a través de la mediación pedagógica. Mucho se ha hablado del Coaching enfatizando en el mundo educativo donde cada vez es más conocido y se está aplicando desde la educación inicial hasta la educación superior.

Es de resaltar que el Coaching es una herramienta que ayuda a las personas a avanzar en diferentes áreas de interés. El proceso está mediado por un especialista profesional, denominado coach, que establece una relación de asociación con su coachee, que lo ayuda a identificar su potencial, determinar sus objetivos a corto, mediano y largo plazo y a alcanzar estos mismos, con el propósito de lograr resultados a partir de las

habilidades que se logran desarrollar durante su proceso de cambio (Jiménez y Montecinos, 2018).

Este estudio fue creado para determinar la relación entre el coaching educativo y las competencias pedagógicas y a partir de los resultados establecer un plan de formación docente para incorporar el uso de la estrategia del coaching con el afán de que puedan descubrir su potencial, estimular la comunicación, la creatividad, la interacción con el estudiantado y con el mundo, desarrollando habilidades sociales, destrezas cognitivas, emocionales y su organización personal.

Considerando la corriente del coaching, se aspira que el mismo emerge como una alternativa para fortalecer las competencias pedagógicas de los docentes, para que, por medio de esto, puedan impactar en los aprendizajes de los estudiantes (Symeonidou, 2017). En la actualidad, el foco de la discusión se ha centrado en la formación del profesional que se autodenomina coach educativo, esperando que este pueda tener una especialización o formación académica que implique trabajar con personas en áreas educativas o psicoeducativas.

La profesión docente considera la integración de conceptos, habilidades y actitudes, para lograr un desempeño eficiente en sus prácticas durante el proceso de enseñanza y aprendizaje (Zegarra y Velásquez, 2016). Otro aspecto a destacar, es la relevancia que adquiere el rol docente en su desempeño pedagógico ya que este exige un alto nivel de sensibilidad, son sus propias emociones, y la de sus estudiantes, a través de las cuales se aspira construir relaciones interpersonales adecuadas, que se produce a lo interno de las instituciones (Costa y Palma, 2021).

Lo anterior, plantea otra encrucijada, que se relaciona directamente con el fortalecimiento de las competencias pedagógicas de los docentes, un área involucrada en varias disciplinas de la formación profesional, siendo un compromiso ético y social reconocido por la amplia comunidad que pertenece a las Instituciones de Educación Superior (IES), y que es aún mayor, en las carreras profesionales que se vinculan con la

formación docente. Esta última, es tratada como un campo de estudio más, que involucra la teoría, el análisis, la crítica y la reflexión, vinculada a los procesos investigativos de este campo, desde el diseño y desarrollo pedagógico curricular, hasta la gestión de la misma (Moreno y Leyva, 2022).

El interés por el aprendizaje se ha dado principalmente, por formar talento humano altamente preparado, que pueda enfrentar los nuevos desafíos, lo que ha llevado a transitar de un modelo basado en contenidos, a un modelo basado en competencias. Este modelo, ha tenido como intención, vincular las carreras de pregrado, de nivel universitario, para identificar desempeños claves de una profesión, por medio de una bidireccionalidad con el medio socio-productivo, ya sea nacional e internacional. Esto provocó una transformación en el rol del docente y ha permitido la activación del rol del estudiante, para resignificar su proceso de aprendizaje.

Como se ha venido comentando, el coaching es clave para que los docentes consoliden sus competencias pedagógicas y de este modo ejecutar sus tareas de manera eficiente, y esto se podría realizar generando una alianza estratégica con la metodología de coaching educativo; observando los fenómenos con atención, siendo un espejo fiel de sus estudiantes, comunicándose de manera asertiva y utilizando preguntas enfocadas, para que estos, tomen conciencia, identifiquen su potencial, logren un compromiso con su proceso formativo, inspirado y motivado por sus profesores. Producto de esta necesidad, la de transformar al docente en un guía o facilitador del aprendizaje, se planteó la siguiente interrogante: *¿Cuál es la relación entre el coaching educativo y las competencias pedagógicas de los docentes?*

Revisión de la Literatura

Coaching educativo

El coaching es un proceso de acompañamiento personalizado a través del cual se logran los objetivos académicos y personales, delimitando las metas y por ende,

desarrollando las habilidades y capacidades, de esta manera, se benefician los diferentes niveles académicos.

Por otra parte, el coaching le da la libertad para accionar un proyecto de vida, abordando la identidad, induciendo a los docentes a resaltar la tolerancia, el respeto entre los congéneres, donde se sienta acompañado, es decir, acciona la estrategia en el área emocional, la escucha, el desarrollo de capacidades intrapersonales e interpersonal, para motivar a los docentes a seguir capacitándose y aprendiendo, permitiéndoles optimizar sus competencias pedagógicas, fundamentales para el buen desempeño docente y el desarrollo de su calidad como educador, las mismas que deben responder a un nuevo paradigma educativo que se está desarrollando dentro de una sociedad del conocimiento y en una educación remota. (Villaruel y Bruna, 2017).

Así, el coaching educativo, tiene como objetivo, proporcionar a los profesores, una nueva visión en cuanto a cómo enseñar y cómo se aprende, queriendo en todo caso, promover una filosofía de trabajo en la que el estudiante pase a ser el protagonista de su proceso de aprendizaje, promoviendo una dinámica abierta y flexible. Además, es absolutamente importante destacar, el protagonismo que adquiere la comunicación (o el lenguaje) en esta propuesta pedagógica innovadora, ya que, por medio de la revisión con la experiencia comparada, se observó que el lenguaje de uso común puede ser transformador (Espín y Juanes, 2021); es decir, esta perspectiva percibida por el lenguaje como elemento puramente descriptivo, queda atrás. Finalmente, vale la pena destacar la relevancia que el coaching educativo tiene para otros sectores profesionales y, en el caso de las escuelas, por el trabajo entre los propios equipos docentes, favorece la colaboración, el logro de metas, el intercambio de información, y el apoyo entre los profesionales.

La anterior definición, se refiere, al qué del proceso, queriendo decir, que se encuentra enfocado en la creatividad promoviendo el pensamiento. Sin embargo, no se observa el cómo, y en esto Ravier (2016), es preciso en decir que, es el único componente que puede hacer una clara diferencia metodológica entre otras disciplinas que se enfocan

en la ayuda y el coaching. De esta manera, la no directividad implica que el coach no interviene activamente en la transmisión de conocimiento o en la emisión de juicios u opiniones.

En consecuencia, este enfoque promueve un entorno en el cual no se fomenta la transferencia directa de información por parte del coach, sino que se estimula el desarrollo del conocimiento tácito o creativo del sujeto. Esto permite que el coachee acceda a sus propios recursos cognitivos y experimente un proceso de reflexión autónoma, favoreciendo la generación de soluciones innovadoras y la internalización de aprendizajes basados en su propia experiencia. La precisión en la definición del concepto y su delimitación al ámbito específico del coaching resulta fundamental para esta investigación. Esto permite evidenciar cómo la variación metodológica se reduce principalmente a la presencia o ausencia de directividad en las sesiones de coaching, lo cual es crucial para analizar el impacto en los resultados obtenidos.

En los procesos existentes considerados bastante sólidos, y que busca una regeneración afín con su organización metodológica, debe concentrar un abanico de competencias que garanticen su definición, ejecución y, por ende, una clara diferenciación. Si se demuestra científicamente, que el coaching, constituya un proceso de ayuda, es preciso establecer cuál o cuáles son las competencias que conforman su marco metodológico, estructural y ético.

De allí que actualmente coexisten diversas entidades que reglamentan la práctica del coaching, donde también se puede afirmar, la existencia de nomenclaturas y aproximaciones muy diferentes a las competencias; no obstante, básicamente, las conductas que se intentan concretar son los mismos (Ravier, 2016).

Competencia Pedagógica

Hablar de las competencias pedagógicas implica una serie de capacidades, destrezas y disposiciones para inducir la formación integral de los educandos en cualquier nivel

educativo. Es de resaltar que la competencia tiene implícito un carácter definido por la naturaleza del entorno donde el facilitador interviene en la construcción de los aprendizajes del estudiante. De allí la competencia pedagógica es un “complejo conjunto de comportamientos que evidencian la capacidad profesional para usar armónicamente sus conocimientos, experiencias, habilidades, disposiciones, actitudes y valores para abordar, resolver o actuar frente a situaciones en el mundo personal, profesional, cívico y social” (Rivadeneira, 2017, p. 68).

De acuerdo a lo expresado, el docente es competente en la medida en que está informado, lo que permite transmitir técnicas y sobre todo, propiciando una conducta de reflexión y reconocimiento de las actividades identificando las debilidades y fortalezas en sus estudiantes, situación que insta a la construcción del conocimiento, desarrollando habilidades, demostrando una buena actitud vinculada al quehacer educativo. (Moreno y Leyva, 2022).

Las competencias profesionales requieren una agrupación de conceptos, procedimientos y actitudes precisas para desarrollar una profesión, las que facultan al profesional para solucionar problemas con autonomía; de estas, se destacan las cuatro principales: técnica, metodología, sociabilidad y participación; algunos teóricos de origen cubano, conducidos por Castellanos, apoyados en las hipótesis de la Escuela Histórica cultural de Vygotsky, establecieron que las competencias, como, la didáctica, orientación educativa, investigación educativa, comunicación educativa y dirección educacional, se encuentran insertas en el catálogo de competencias profesionales pedagógicas deseable en un docente y así, pueda desarrollarse, concediendo una implicación en la solución de problemas inseparables del proceso de enseñanza y aprendizaje, es decir, a todos aquellos aspectos concernientes con la didáctica y el empleo de cuestiones que se concatenan con las bases teóricas, corrientes y teorías pedagógicas, motivo por el cual, es necesario tener la capacidad de fomentar el desarrollo en todas los ámbitos del estudiante (Aguilar y Rodríguez, 2018).

En el contexto universitario, el profesor su praxis educativa, debe direccionarse en la investigación, la innovación, la gestión académica, y proponer nuevas metodologías, las que debiesen encontrarse alineadas, con a las necesidades de los estudiantes. Actualmente, las universidades, enfatizan, en el aprender a hacer, porque busca reducir la brecha entre el modelo actual de aprendizaje y el campo profesional, es decir, dejando a un lado, la enseñanza tradicional, punto de partida para los cambios que se evidencian hoy, donde implementar estrategias de aprendizaje, son claves, porque se direccionan en la construcción de conocimiento para los estudiantes (Echeita, 2017).

Metodología

En cuanto al tipo de investigación, la misma se orientó hacia lo cuantitativo, de tipo básica, no experimental y correlacional; que busca conocer el grado de vinculación, entre dos variables (Hernández y Mendoza, 2018). Al ser una investigación de enfoque cuantitativo, busca medir un rasgo en un contexto social, que derivan de una base conceptual, pertinente a la realidad del problema investigado y simbolizan, vínculos entre variables.

El enfoque metodológico adoptado en este estudio correspondió a una investigación descriptiva, donde se implementaron procedimientos específicos para recopilar información relevante sobre la problemática en cuestión. Según Tamayo y Tamayo (2008), este tipo de investigación se caracteriza por describir detalladamente e interpretar los fenómenos tal como son, abarcando condiciones, perspectivas o actitudes existentes, procesos en curso, efectos observados y tendencias emergentes (p. 89).

Asimismo, Dankhe (1999) define la investigación de campo como aquella en la que el objeto de estudio es la fuente directa de información para el investigador. Este tipo de investigación se basa en la observación directa y en tiempo real de comportamientos y situaciones en las que se producen ciertos eventos, lo que implica que las características de las fuentes influyen en el método de recolección de datos (p. 16).

En este contexto, el investigador trabaja de manera directa con el tema en cuestión, identificando y precisando el problema existente. Para ello, se emplean técnicas de recolección de datos mediante la aplicación del cuestionario que fue respondido por los sujetos involucrados en la problemática estudiada.

En cuanto a la población de este estudio consistió en 50 docentes de una Universidad pública de Talca, Chile, a través de un muestreo no probabilístico. Según Hernández y Mendoza (2018) este tipo de muestreo “la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o de quien realiza la muestra” (p. 187). Es decir, la selección de la muestra no fue determinada por la probabilidad, sino por consideraciones específicas relacionadas con las características de la investigación o el criterio del investigador.

Se utilizó la estadística descriptiva, conforme a Levio (2018), lo definió “como aquel que se ocupa de resumir la información proporcionada por datos” (p. 27), los datos fueron analizados aplicando la estadística descriptiva. El instrumento, se encuentra distribuido con 25 ítems para la primera variable coaching educativo y 25 ítems para la variable competencias pedagógicas, utilizando los siguientes niveles; nunca, rara vez, a veces, casi siempre y siempre, donde se llevó a cabo el análisis técnico de ambas variables antes de la tabulación de los datos.

Estos datos fueron transformados en números, lo que permitió una categorización precisa mediante una escala de medición tipo Likert. El instrumento fue validado a través del juicio de expertos, además se aplicó el alpha de cronbach cuyo resultado para la variable coaching educativo de 0,857 lo cual implica alta consistencia interna en las respuestas de las preguntas que componen esta variable. En cuanto al resultado de la variable competencias pedagógicas de 0,756 lo cual induce a que hay una consistencia interna moderada en las respuestas de las preguntas que componen esta variable.

Resultados

Los resultados obtenidos para la variable *coaching educativo* en los 25 primeros ítems, revelan que un 6% de los docentes presentó un nivel considerado deficiente. Por su parte, el 58% de los participantes se ubicó en la categoría *necesita mejorar*, siendo este el grupo más representativo. Finalmente, el 36% alcanzó un nivel adecuado. Estos datos reflejan que la mayoría de los docentes involucrados en el estudio requieren mejoras significativas en su nivel de competencias relacionadas con el coaching educativo.

Tabla 1

Resultados obtenidos de la variable *coaching educativo*

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Deficiente	1	6%
Necesita Mejorar	42	58%
Adecuado	7	36%
Total	50	100%

Por otro lado, en la tabla 2 se pueden ver que los resultados muestran que únicamente el 2% de los docentes requiere mejorar sus competencias pedagógicas, lo que sugiere un margen limitado de mejora en este aspecto. El 98% de los docentes evaluados alcanzó un nivel adecuado, lo que indica que poseen las competencias pedagógicas necesarias para su labor educativa. No se reportaron docentes en el nivel de competencia deficiente en esta variable.

Tabla 2

Resultados obtenidos de la variable *Competencias Pedagógicas*

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Deficiente	0	0%
Necesita mejorar	49	98%
Adecuado	1	2%
Total	50	100%

Se sabe que ningún docente fue clasificado en el nivel *deficiente* porque las evaluaciones reflejaron al menos un desempeño mínimo aceptable, mientras que la gran mayoría fue clasificada en *necesita mejorar*, indicando que existen áreas significativas que deben ser trabajadas para lograr un nivel pedagógico adecuado.

El 2% obtuvo un nivel adecuado, lo que indica que tienen habilidades necesarias en este ámbito. No se registraron resultados en el nivel deficiente. Se aplicó la prueba no paramétrica Rho de Spearman, para determinar la correlación y significancia, de las variables coaching educativo y competencias pedagógicas. En este sentido, y de acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2014) quienes señalan que, “son medidas de correlación para variables en un nivel de medición ordinal, de tal modo que los sujetos de la muestra representativa pueden ordenarse por rangos jerárquicos” (p.332).

El valor obtenido refleja una situación en la que la mayoría de los docentes evaluados no alcanza un dominio pleno de las competencias esperadas, lo que sugiere la necesidad de implementar intervenciones formativas más focalizadas.

En este estudio, la hipótesis nula (H_0) postulaba que no existe una relación significativa entre las competencias pedagógicas de los docentes y las intervenciones formativas aplicadas. Por otro lado, la hipótesis alterna (H_1) sostenía que existe una relación significativa entre dichas competencias y las intervenciones, lo que implicaría que la formación o el coaching educativo aplicado influye en el desarrollo pedagógico.

Los resultados obtenidos, con un alto porcentaje de docentes en la categoría *necesita mejorar*, podrían apoyar la hipótesis alterna, sugiriendo que los métodos actuales de formación no han sido suficientes para desarrollar plenamente las competencias pedagógicas requeridas, y que se requiere una intervención más robusta o distinta.

Conclusiones

Los resultados específicos obtenidos en las variables del estudio, coaching educativo y competencias pedagógicas, se puede señalar que el objetivo se ha cumplido, ya que, por medio de los instrumentos, se puede evidenciar que existe relación, pero al mismo tiempo, queda una sensación de cosas por hacer, para la mejora continua del desarrollo docente. El coaching orientado al mundo educativo es posible entenderlo como un proceso temporal, de orientación no directiva, en el cual, la persona que es coach, se debe restar de emitir juicios, tampoco transfiere sus conocimientos y experiencias de lo conversado, ya que es autodirigido y quien define el camino hacia la cual se orienta el proceso, es el coachee, quien es un ser dialógico, quien se basa en conversaciones encaminadas a la reflexión, por su base en la ciencia de la acción humana, con orientación al cambio y a la creatividad.

Los docentes que carecen de empatía, pueden tener dificultades para conectar con sus emociones y crear un ambiente emocionalmente seguro y acogedor. Por otro lado, los niveles elevados de estrés y agotamiento pueden generar problemas para gestionar sus emociones y responder a las de los estudiantes. La falta de formación en habilidades sociales puede limitar su capacidad para comprender y aplicarlos en el aula. Es necesario que los docentes se den el tiempo para evaluar sus propias habilidades socioemocionales, lo que llevará a mejorar su capacidad para enseñar de manera efectiva y crear un ambiente de aprendizaje emocionalmente seguro acogedor que es posible potenciar con la metodología coaching.

Referencias

- Aguiar, X. y Rodríguez, L. (2018). The training of pedagogical competences in university professors. *In Edumecentro*. 10, 141-159. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742018000200011&lng=en
- Banco Mundial. (18 de abril de 2022). <https://www.bancomundial.org/es>. <https://www.bancomundial.org/es/topic/education/overview>

- Costa, C. y Palma, X. (2021). Docentes emocionalmente inteligentes. Importancia de la Inteligencia Emocional para la aplicación de la Educación Emocional en la práctica pedagógica de aula. *Estudios Pedagógicos XLVII*, 47(1), 219-233. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052021000100219.
- Echeita, G. (2017). Educación inclusiva. Sonrisas y lágrimas. *Aula Abierta*, 46, 17-24. <https://doi.org/10.17811/rifie.46.2017.17-24>.
- Espín, G. y Juanes, B. (2021). Competencias pedagógicas en los docentes de Administración de Empresas de la Universidad Metropolitana de Ecuador. *Mendive, revista de educación*, 19(1), 183-198. <http://scielo.sld.cu/pdf/men/v19n1/1815-7696-men-19-01-183.pdf>
- Hernández, R. y Mendoza, Ch. (2018). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. Mc Graw Hill editores.
- Jayson, B. y Vargas, J. (2020). Desafíos y tendencias del siglo XXI en la educación superior. *Revista de Ciencias Sociales. Universidad de Zulia*. 26, 141-154 <https://doi.org/10.31876/racs.v26i0.34119>
- Jiménez, F. y Montecinos, C. (2018). Diversidad, modelos de gestión y formación inicial docente: Desafíos formativos desde una perspectiva de justicia social. *Revista Brasileira de Educação*, 23, 1-21. <https://www.redalyc.org/journal/275/27554785031/movil/>
- Levio, E. (2018). *Acompañamiento pedagógico para la mejora de las prácticas del profesorado*. [Tesis de magíster, Universidad Católica de Temuco-Chile]. <https://repositoriodigital.uct.cl/items/c90a1eb5-04dc-40b2-9696-e470cf73401f>
- Moreno, F. y Leyva, M. (2022). Competencias pedagógicas en la formación profesional de Ciencias de la Educación. *Revista Electrónica sobre Cuerpos Académicos y Grupos de Investigación*, 9(17). https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-56052021000100104
- Parchomiuk, M. (2018). Teacher empathy and attitudes towards individuals with disabilities. *International Journal of Disability, Development and Education*, 65(5), 1-14. <https://doi.org/10.1080/1034912X.2018.1460654>
- Ravier, L. (2016). *Coaching no directivo. Metodología y práctica*. Madrid: Unión Editorial.
- Rivadeneira, E. (2017). Competencias Didácticas-Pedagógicas Del Docente, En La Transformación Del Estudiante Universitario. *Orbis. Revista Científica Ciencias Humanas*, 13(37), 41-55. <https://www.redalyc.org/pdf/709/70952383003.pdf>
- Symeonidou, S. (2017). Initial teacher education for inclusion: A review of the literature. *Disability & Society*, 32(3), 401-422. <https://doi.org/10.1080/09687599.2017.1298992>

Villarroel, V. y Bruna, D. (2017). Competencias Pedagógicas que Caracterizan a un Docente Universitario de Excelencia: Un estudio de caso que incorpora la perspectiva de docentes y estudiantes. *Formación Universitaria*, 10(4), 76-94. <https://www.redalyc.org/pdf/3735/373552294008.pdf>

Zegarra, R. y Velásquez, T. (2016). El coaching: Una Nueva Forma para Fortalecer el Profesionalismo del Docente en el Aula. *Páginas de Educación*. 9(2). <https://www.redalyc.org/pdf/3735/373552294008.pd>

Síntesis Curricular



Amely Vivas

Postdoctor en Estudios Libres. Universidad Fermín Toro. Doctorado en Ciencias de la Educación. Universidad Fermín Toro. Maestría en Planificación Educativa: UPEL (Ext. Táchira-Venezuela). Especialista en Evaluación Educativa: UPEL (Ext. Táchira-Venezuela). Licenciada en Educación Mención Matemática: Universidad de los Andes.



Adán Doria

Ingeniero electrónico. Coronel del Ejército del Perú. Magíster en Ciencia Política y Gobierno con mención en Políticas Públicas. Adscripción a la Escuela Militar de Chorrillos Coronel Francisco Bolognesi, Perú.



Elizabet Barrera

Educadora de Párvulos, Licenciada en Educación. Magister. Doctora en Educación. Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.